

CENTRO CULTURAL DE LA COOPERACIÓN

FLOREAL GORINI

ANUARIO DE INVESTIGACIONES

AÑO 2019

DEPARTAMENTO/ÁREA: COMUNICACIÓN

AUTOR/A: LUCIANA BRU Y ANA CAROLA PARDO

TÍTULO DEL TRABAJO: EN LA TRAMA: SUBJETIVIDADES
MEDIÁTICAS EN DISPUTA



Publicación Anual - Nº 10

ISSN: 1853-8452

Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini
Av. Corrientes 1543 (C1042AAB) - Ciudad de Buenos Aires – [011]-5077-8000
www.centrocultural.coop

Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini
Anuario de Investigaciones - Año 2019

Directoras/es de la publicación:

Gabriela Nacht
Marcelo Barrera
Natacha Koss
Julieta Grinspan
Pamela Brownell

Autoridades del Centro Cultural de la Cooperación “Floreale Gorini”

Director General: Juan Carlos Junio

Subdirector: Horacio López

Director Artístico: Juano Villafañe

Secretario de Formación e Investigaciones: Pablo Imen

Secretario de Comunicaciones: Luis Pablo Giniger

Secretaria de Planificación Institucional: Natalia Stoppani

Secretaria de Programación Artística: Antoaneta Madjarova

Secretaria de Investigaciones: Gabriela Nacht

Secretario de Ediciones: Javier Marín

Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini
Av. Corrientes 1543 (C1042AAB) - Ciudad de Buenos Aires - [011]-5077-8000 -
www.centrocultural.coop

De los autores

Todos los derechos reservados.

ISSN: 1853-8452

En la trama: subjetividades mediáticas en disputa

Nombre/s: Luciana Bru, Gladys Cean, María Laura Diaz Campana, Ianina Lois y Ana Carola Pardo

Palabras clave: OBSERVATORIO- MEDIOS DE COMUNICACIÓN- DERECHOS.

Resumen

Teniendo en cuenta la propuesta “Deseo- Futuro” del SIT, nos propusimos reflexionar sobre la experiencia del Observatorio de medios y derechos “El Lente rabioso” desde una categoría que nos permite analizar el tratamiento de las noticias en los medios de comunicación hegemónicos. Esta idea, de la antropóloga Rita Segato, es la de la ‘pedagogía de la crueldad’ que abarca todos los actos y prácticas que enseñan, habitúan y programan a los sujetos a transmutar lo vivo y su vitalidad en cosas (Segato, 2018).

El Lente Rabioso

A partir de octubre de 2018 llevamos adelante, desde el Departamento de Comunicación, el Observatorio de Medios y Derechos “El lente rabioso”.

Surge de la necesidad de darle visibilidad a la construcción de sentido que realizan los medios de comunicación hegemónicos, en un intento por desmontar la intencionalidad que contienen algunos mensajes que circulan con naturalidad por el entramado social.

Miramos de cerca lo que se naturaliza en los medios de comunicación y lo que no aparece a simple vista; lo que se presenta oculto a la mirada cotidiana

Este, es nuestro punto de partida para producir contradiscursos y generar otros sentidos posibles que hacemos circular por las redes sociales, puntualmente en Facebook.

Introducción

Muchas veces los medios de comunicación abordan las noticias desde una perspectiva violenta, que vulnera los derechos de las personas y en este sentido coincidimos con Segato en que la repetición de la violencia por parte de algunos medios de comunicación produce una normalización de la crueldad. Esta reiteración de ciertos modos de construir las noticias nos va habituando a una manera de aprender el mundo desde la lógica la cosificación de la vida.

También podemos hablar de una existencia de pedagogía del odio en los medios en tanto hay una insistencia en las estrategias discursivas que enseñan a naturalizar el odio hacia un otro despojado de derechos. El capitalismo necesita que los sujetos tengan bajos umbrales de empatía entre sí para poder perpetuarse, y los discursos de los medios colaboran con esa exigencia al producir sentidos que generan desensibilización hacia el sufrimiento de los otros.

Creemos que en la construcción de noticias se disputan sentidos y modelos de comportamiento social, se moldean identidades sociales, donde en muchas ocasiones registramos sentidos fuertemente estereotipados y simplificados que no dan cuenta de las desigualdades y diferencias sociales existentes. Tomamos las palabras de Cora Gamarnik:

Un estereotipo es una representación repetida frecuentemente que convierte algo complejo en algo simple. Pero hay otras características que ayudan a complejizar este concepto: es un proceso reduccionista que suele distorsionar lo que representa, porque depende de un proceso de selección, categorización y generalización, donde por definición se debe hacer énfasis en algunos atributos en detrimento de otros. Simplifica y recorta lo real. Tiene un carácter automático, trivial, reductor.

Al analizar algunas de las noticias que fuimos publicando en el espacio del Observatorio y tratar de establecer una serie o secuencia de sentidos notamos una cierta persistencia y circularidad de los discursos de odio.

Entonces, desde esa violencia que se propone en ciertos medios y desde los discursos de odio que detectamos, también nos preguntamos acerca de la intencionalidad de esas narrativas y sobre el estatuto de verdad que se pone en juego y para ello Foucault nos ayuda a pensar:

Existe un combate «por la verdad», o al menos «alrededor de la verdad» —una vez más entiéndase bien que por verdad no quiero decir «el conjunto de cosas verdaderas que hay que descubrir o hacer aceptar», sino «el conjunto de reglas según las cuales se discrimina lo verdadero de lo falso y se ligan a lo verdadero efectos políticos de poder»; se entiende asimismo que no se trata de un combate «en favor» de la verdad sino en torno al estatuto de verdad y al papel económico-político que juega (Foucault, 1980).

En relación con esto, lo que intentamos hacer es poner en disputa o combate otros sentidos (o estatutos de verdades en términos de Foucault) que construimos alrededor de una noticia que siempre es abordada desde los medios de comunicación hegemónicos, sin perspectiva de derechos.

Un ejemplo de pedagogía del odio en los medios de comunicación

Cuando en los medios hegemónicos, principalmente el diario Clarín, se aborda el tema de las protestas sociales o marchas, se destaca en casi todos los casos que habrá un caos en el tránsito, omitiendo en los títulos y bajadas las principales causas de los reclamos. Incluso, algunas veces se arman mapas en los que se marcan las zonas de mayor concentración, el foco se pone ahí, en cómo se van a ver afectadas las personas que no participen de estas movilizaciones. Hay una tendencia a culpar a las personas manifestantes como responsables de imposibilitar la libre circulación en la ciudad. Otra característica recurrente consiste en demonizar la protesta utilizando palabras peyorativas que configuran al manifestante en términos mafiosos y violentos: amenazan, provocan disturbios, se enfrentan a la policía. Y esto se ve claramente cuando se produce una represión por parte de las fuerzas de seguridad. La palabra represión se omite en todos los casos y se utiliza en cambio disturbios o enfrentamiento para justificar la violencia que se aplica sobre las personas que ejercen su derecho a manifestarse. En estos casos se coloca a la policía del lado de la víctima cuando resultan heridos, pero cuando es al revés la mayoría de las veces la estrategia discursiva claramente es omitir la represión. Está latente en este tipo de coberturas que la violencia siempre parte de las personas que reclaman. De esta forma la violencia se normaliza en el universo de las protestas sociales.

Nuestro Deseo a futuro

A partir de todo lo expuesto nuestro deseo a futuro implica una construcción y circulación de discursos con perspectiva de derechos entendiendo que esto se logra con una concepción de la comunicación como derecho humano inalienable. Deseamos que la comunicación con perspectiva de derechos sea la norma y no la violencia y la cosificación de la vida. Para ello debemos encontrar la fisura por dónde dejar entrar contra pedagogías de la crueldad que contribuyan a devolverle la subjetividad, la vida, los derechos a lo que fue desechado como cosa. Hacia futuro nos planteamos también muchos interrogantes para reflexionar acerca de los procesos de comunicación ¿Qué

narrativas y discursos necesitamos construir para desaprender estos marcos de crueldad? ¿Cómo generar otros discursos que no sólo respondan y contrarresten a aquellos que normalizan la crueldad, sino construyan nuevos sentidos y significaciones basadas en la solidaridad, en el encuentro, en el reconocimiento de las diferencias y en prácticas vinculares? ¿Qué sistema de medios necesitamos para garantizar la comunicación como un derecho humano? El debate y el intercambio nos permitirán ir delineando respuestas para abrir nuevos caminos.

BIBLIOGRAFÍA

FOUCAULT, M. (1980). MICROFISICA DEL PODER. Madrid, España: Las Ediciones de La Piqueta.

GAMARNIK, C. (2009). ESTEREOTIPOS SOCIALES Y MEDIOS DE COMUNICACIÓN: UN CÍRCULO VICIOSO. Recuperado 8 noviembre, 2019, de <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/826/727>++

SEGATO, R. (2018). CONTRA PEDAGOGÍAS DE LA CRUELDAD. Buenos Aires, Argentina: Prometeo.